

GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL á la cabeza del Ejército.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

REAL DECRETO.

Teniendo presente los alivios que para abreviar el Despacho fueron dispensados por Mis Augustos Hermano, Padre y Abuelo á vuestros antecesores en la Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra; He venido en concederos la gracia y facultad de que firmeis con solo el apellido de *Cabañas*, todos los oficios, órdenes, cédulas, pasaportes y demas documentos de esta clase que expidais para España é Indias; exceptuando todos los Despachos, Titulos y otros en que Yo ponga Mi firma, en los cuales pondreis vos la vuestra entera. Tendreislo entendido y lo comunicareis á quien corresponda. —Está rubricado de la Real mano.—En el Real Palacio de Durango á trece de Enero de mil ochocientos treinta y siete. —A Don Manuel María de Medina Verdes y Cabañas.

REAL ORDEN.

Ministerio de la Guerra.—Enterado el REY N. S. de un oficio del Gefe del E. M. G. del ejército su fecha 5 del presente mes, relativo á las Reales órdenes expedidas para que se incorporen al ejército los soldados que sirven en calidad de asistentes; se ha servido S. M. resolver por punto general, que los Generales, Gefes y Comandantes de armas que no se hallan prestando servicio activo en el ejército, se sirvan precisamente para asistentes de los soldados inútiles de sus respectivas provincias; y que en consecuencia todos los que no tengan asistentes de esta clase los tomen, mandando á las filas los que sean útiles, y que bajo aquel concepto no se haga el suministro, segun está mandado, sino á los verdaderamente inválidos. Lo digo á V. S. de Real orden para que lo eleve á conocimiento de S. A. R. y obre los efectos convenientes.—Dios guarde á V. S. muchos años.— Real de

Durango 21 de Enero de 1837.—Cabañas.—Sr. Secretario militar de S. A. R. el Serenísimo Sr. Infante, Capitan General en Gefe de los Ejércitos Reales.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjeras. — PRUSIA.

BERLIN.

Los viajeros que acaban de llegar de Polonia afirman, que el gobierno ruso atiende con un esmero particular á la construcción de algunas fortalezas, con el objeto de comprimir para siempre el espíritu inquieto y turbulento de los polacos, estableciendo una línea de plazas fuertes; pues ademas de Varsovia, Modlin, Creustochan y Zamosc, deben aumentarse las fortificaciones de Lublin, Grodio y otras tres plazas mas. Igualmente se va á construir una nueva fortaleza en el confluente del Bsura y ribera del Vistula, y se han adelantado extraordinariamente las fortificaciones de Posen en la parte prusiana de Polonia: el fuerte principal de Binari está casi concluido, y dentro de dos años estarán enteramente terminadas todas las obras de este nuevo proyecto

(Gaceta de E. de Prusia.)

AUSTRIA.

VIENA.

Ayer por la tarde hubo una brillante reunion en casa del embajador de Nápoles, Marques de Gagliati, á la cual asistieron el Príncipe Duque de Salerno y el Príncipe Wasa. A la noche pasaron S. S. M. M. en compañía de los Archiduques y Archiduquesas al Palacio del Archiduque Carlos, á despedirse de él y de S. M. la Reina de Nápoles.

Hoy han salido S. S. A. A. I. I. para Trento y despues de una tierna despedida han acompañado á la Princesa á pié hasta su coche, que estaba delante de Palacio, los Archiduques Francisco, Luis y Juan, y su hermana la Archiduquesa Carolina: el Marques de Gagliati ha salido á recibirla, y le ha ofrecido la mano para subir al coche. Colocado el Archiduque Carlos al lado de la Princesa, y despues de haber pronunciado su despedida y dádoles la bendicion el predicador de la corte, han desaparecido los Augustos viajeros, dejando al inmenso gentio que, aunque poseido del justo sentimiento de verla separarse de su Patria, hacia votos fervorosos por la felicidad de tan amable Princesa. Llegará á Trento con su comitiva el 5 de Enero, y S. M. el Rey de Nápoles el 6: la ceremonia se celebrará el 7, y por lo mismo saldrán mañana de positivo el Principe de Salerno y su Esposa.

(Gaceta de Ausburgo.)

— S. S. M. M. el Rey y la Reina de Grecia han llegado á Darmstadt, pues tratan de volver la visita á la corte del Gran Duque.

— De Hannover dicen que acaba de llegar á aquella capital el Duque de Cumberland: se asegura que permanecerá allí todo el presente mes de Enero, y que al fin del mismo volverá á Londres. (Correspondencia de Amburgo.)

FRANCIA.

PARIS.

La instrucción del proceso de Meunier sigue sin interrupción; pero con mas lentitud de la que se creia. Hacia algunos dias que no habia sufrido ningun interrogatorio; pero hoy se le ha conducido á casa del presidente Mr. Pasquier, donde ha permanecido hasta la noche. En las primeras deposiciones se descubrió una circunstancia que se creyó muy importante, mas ya en el dia parece ser cosa de poco momento. El dia 28 de Diciembre Meunier estuvo de tertulia en casa de Madama Flée, á la que asistieron una jóven costurera, un jóven criado de un librero del tránsito de las Panoramas, y otro individuo mas; habiéndoseles pasado en conversacion la mayor parte de la noche, creyeron que seria lo mas acertado quedarse allí á pasar lo que restaba hasta el amanecer, y así lo ejecutaron.

La justicia creyó rastrear alguna cosa y sacar algun partido de este hecho, para lo cual fueron arrestadas las personas que tuvieron parte en la reunion; pero tanto de sus interrogatorios, como de todos los informes que se han tomado, resulta contra estos individuos ningun cargo, ni aun la menor sospecha, y se cree que luego serán puestos en libertad.

La guerra civil de España es una especie de borron para la época actual; contrasta pasmosamente con esa necesidad de alcanzar la paz á cualquier precio, que se ha apoderado de todos los pueblos y gobiernos; es un baldon para la Europa monárquica, y hace retrogradar la civilizacion. Debemos pues desear el fin de esta lucha impia; el interés de la Francia lo exige; pero antes es preciso convenir en los medios de poner este término.

No comparemos la España con la Francia, no creamos á los españoles con nuestro carácter pronto, impaciente, facil á exaltarse por un suceso feliz ó abatirse en los contratiempos; porque partiríamos de una base falsa, y entonces nuestra conclusion seria falsa como ella. En España dos partidos se disputan el poder con diversas esperanzas; y esta situacion no es nueva por cierto. Si recordamos los tiempos pasados, encontraremos fácilmente ejemplos los mas apropiados para aclarar la cuestion que nos ocupa.

Han trascurrido 133 años desde que Felipe V, precisado á defender su corona contra las pretensiones de un Archiduque y del partido austriaco, se vió obligado á levantar el sitio de Barcelona, como Carlos V hoy dia el de Bilbao. Vencedor y vencido á la vez, arrojado de su Capital despues de tres derrotas, acabó con apoderarse de ella, y salir victorioso de una lucha de siete años, que en Francia no hubiera durado siete meses. ¿Y por qué Felipe V, abandonado de Luis XIV, reducido solo á combatir otra *cuadruple-alianza*, acabó con hacerse dueño de esa corona gloriosa disputada por tanto tiempo? Porque el pueblo estaba de su parte, porque el derecho era suyo, porque los intereses que le servian de obstáculo eran éxtranjeros á los españoles. Sin negar la influencia que el contacto prolongado de los franceses ha podido ejercer sobre las costumbres de las ciudades particularmente, es preciso conocer sin embargo, que el pueblo español es en algunas cosas lo que era hace un siglo, amante de su independencia, enemigo de los éxtranjeros, y entusiasta por sus costumbres y derecho nacional. Examínese de qué parte están el derecho, la veneracion á los usos antiguos, la independencia del éxtranjero; y á este partido pertenecerá la mayoría de los españoles; de este lado estará el pueblo con sus simpatías, y con la conciencia de sus intereses nacionales.

Se ha dicho que el derecho de Felipe V se apoyaba en un testamento, como el de la hija de Fernando, y que habiendo podido destruir un Rey lo que otro pudo hacer, la ley sálica quedaba derogada por un poder igual al que la estableció. Este argumento es falso en todas sus partes: el testamento de Carlos II se redujo á aplicar á favor de Felipe V la antigua ley de sucesion, formalizada en reglamento por

Carlos V. Habiendo el Delfin renunciado su derecho en favor de su hijo, Felipe V se encontró debidamente Rey legítimo de España por parte de su Abuelo, y de la mayor de las hermanas de Carlos II. Con este motivo, como representante de un antiguo derecho monárquico, fue como los españoles le recibieron, y se asociaron con una infatigable constancia á la suerte de una causa que era nacional. Tampoco es cierto que la sola voluntad de Felipe V substituyera á la ley sálica, al reglamento de Carlos V. Cuando se quiere discutir un punto historico, es menester imponerse en la historia de ante mano. La verdadera introduccion de la ley sálica en España fue obra de las córtes, ellas la votaron con la mayor independencia al concluirse una guerra de sucesion; pues el pueblo de quien eran el órgano, acababa de comprar la victoria á costa de inmensos sacrificios, y en aquellas circunstancias el Rey le estaba reconocido. Esta ley hecha en córtes dice expresamente: "Que los Principes descendientes de Felipe V, de cualquier grado que sean, sucederán en la corona antes que las Princesas, aun cuando estas fuesen hijas del Rey reinante." ¿Puede darse jamas una ley mas clara? Veamos ahora si esta ley era popular: consultémos los anales de aquella época. "Toda la España, dice el historiador, aplaudió esta ley que fijaba la sucesion de la corona en la posteridad masculina, evitándola de este modo el temor de ser sometida á un Principe éxtranjero." ¿Por qué hay que admirarse de que la España la celebre? Si exceptuamos á Isabel, que aun reinó con su esposo, el reinado de las hembras ha ensangrentado siempre su historia. Por otra parte, la corona de Aragon en su totalidad se habia sometido á la ley sálica antes de reunirse á la de Castilla, como puede verse en la famosa respuesta que dió Alfonso de Fonseca á Isabel, á nombre de los estados aragoneses: "Señora: es la primera vez que se ha propuesto á los estados del Reino declarar á una hija como heredera de la corona; no se admire V. A. si retrocede al aspecto de un cambio tan perjudicial á la nacion." Si los aragoneses se produjeron de tal manera en 1498, ¿quién duda que volvieran gozosos dos siglos despues á una ley abandonada contra la voluntad del pueblo, á una ley cuya utilidad bastante se manifestó en el reinado cruel de Doña Juana? ¿Por qué los españoles modernos han de pensar de otro modo que sus padres? ¿Por qué querrian volverse tan zelosos y enemigos de los éxtranjeros, como lo fueron los flamencos de Carlos V, ó los franceses de Felipe? ¿Por qué se horrorizarian con el ejemplo reciente que acaba de dar á Portugal un Principe éxtranjero? Y al derecho de Carlos V, fundado sobre el interés popular y en la autoridad de la ley, ¿qué razones se oponen? ¿Un testamento! ¿Y en esto estamos? Cuando Carlos VI de Austria quiso modificar en favor de su hija Maria Teresa, el reglamento hereditario de Leopoldo, creyó no tener facultades siendo Emperador, para modificar la obra reciente de otro Emperador, sin haberse antes asegurado del voto de los estados hereditarios de la Dieta de Ratisbona, y de la adhesion de todas las potencias éxtranjeras. Y ahora ya es una ley de sucesion sancionada por 130 años de existencia que ocupa su lugar en el derecho europeo, que interesa directamente á tres familias Reales éxtranjeras, la que se pretende destruir por una intriga de alcoba. ¿Y son liberales los que quieren que un Rey moribundo pueda burlar las leyes de su pais, y legar su pueblo junto con su guarda-ropa? ¿A la verdad, los realistas españoles conocen de otro modo la dignidad nacional! Pero ¿dónde está ese testamento? ¿Qué se ha hecho de él? ¿Dónde está el Consejo de regencia instituido por el Rey? ¿En qué se han convertido las precauciones que tomó, para evitar volviera la revolucion que habia amenazado su cabeza? Si Fernando se levantara de la tumba, ¿no rasgaría el último pedazo de su testamento, y no tendería la mano á su leal heredero y Hermano? Digámoslo sin temor de ser desmentidos, el derecho monárquico y el interés nacional abogan por Carlos V. Y el pueblo español, ¿se inclina al lado del derecho y de su interés? Consultémos los hechos. Si el pueblo no está por D. Carlos, ¿por qué hay 8000 hombres en San Sebastian? ¿Por qué interviene la marina Real inglesa en todos los puntos de la costa? ¿Por qué hay tantos oficiales franceses, y 3000 auxiliares en Pamplona? ¿Por qué ocupan el reino de Leon 4000 portugueses? ¿Por qué otra legion de la misma nacion ocupa la Cataluña? ¿Por qué es preciso que las dos grandes potencias navales hagan un servicio de aduanas contra Carlos V.? ¿Por qué no se deja al pueblo español que arregle sus tiendas domésticas, y destruya las pretensiones contrarias á sus deseos? Dijimos que Felipe V ocupará su corona

contra los esfuerzos de los ingleses, portugueses y austriacos reunidos, porque el pueblo se había decidido por él. Este hecho está fuera de toda duda; porque no somos nosotros quien lo decimos, es la historia. Pues comparese la posición de Felipe V, y la de su Nieto al principio de las dos guerras de sucesión. Cuando el Archiduque desembarcó en Barcelona con 12,000 hombres, se apoyaba sobre un partido considerable, particularmente en Cataluña. Pero Felipe de Francia tenía consigo el ejército nacional disciplinado, de quien era dueño pacífico hacia tres años. Ahora al contrario, es María Cristina quien tiene el gobierno establecido, ella es la que posee un ejército organizado. Cuando Carlos V puso el pié en el suelo español, llegó solo, proscrito, no encontró más que algunos batallones apenas armados, bloqueados por tres potencias extranjeras, amenazados por cuádruples fuerzas, animadas por un reciente triunfo, y puestos los enemigos bajo la dirección de oficiales escogidos por la usurpación, y necesariamente hostiles á la legitimidad. Tal fue el principio. Mirad, hasta dónde ha progresado hoy día. Rodil, Mina, Valdés y Córdoba, han venido á estrellarse sucesivamente delante de este pueblo montañés. El Rey en medio de los reiterados ataques, tanto del interior como del exterior, de esta incesante guerra, organizó un material, y un ejército ofensivo; á su vez se atreve á provocar á sus enemigos, prueba sitios; y si alguno se desgracia, si retrocede, es solo algunos pasos, y sin que el enemigo aterrorizado ose perseguirle: si da algunos pasos atrás, es como Villars á Malplaquet, para prepararse á la jornada de Denain. ¿Como pudo hacerse tal adelanto á no ser con la protección visible del Cielo, y la adhesión decidida del pueblo? ¿El desarrollo progresivo de un poder, que empezó tan débil, podia llegar al estado pujante en que le vemos? Pero nos diran que esto sucede tan solo entre las Provincias, y que Bilbao y Vitoria se resisten sin embargo. Respondamos á estas objeciones: estos dos pueblos abandonados á sí mismos, son los primeros que dieron el grito de Carlos V. Las guarniciones numerosas que se han apoderado de ellas, y los urbanos comprometidos de todas las poblaciones de Vizcaya, en donde han buscado un refugio, pueden considerarse como los representantes de esas dos Capitales? Además, en el momento en que hablamos, la insurrección se ha extendido á todas partes; en Cataluña, donde los carlistas hacen una guerra de partidarios que les proporciona ser dueños del campo, en Aragon, Valencia, Murcia, la Mancha, en todo el país por donde Gomez ha penetrado para levantar un estandarte y organizar un núcleo de resistencia; la marcha sola de los Realistas, al través de la España, ¿no es un testimonio irrecusable de la popularidad de Carlos V.? No obstante nuestros adversarios sacan de esto un argumento contra nosotros mismos. ¿De dónde sacan tanto ingenio? Qué ¿un general carlista á la cabeza de 4000 hombres hubiera podido recorrer impunemente todo el país cubierto de tropas enemigas superiores en número, habria podido penetrar y detenerse sin riesgo en unas poblaciones como Compostela, Leon, Córdoba, sin que estas ciudades no estuviesen decididas por su causa? ¿Sabeis como procede el pueblo español cuando es hostil? Recordad el palacio de Godoy arrasado en una noche en presencia de un ejército frances; tened presente la insurrección del 2 de Mayo, donde 8,000 habitantes de Madrid, armados apenas, tuvieron valor para levantarse contra 25.000 hombres mandados por Murat. Regular será que creamos lo que vemos: la Andalucía, han dicho, que era entre todas las provincias de España la mas enemiga de Carlos V, y sin embargo Gomez la ha atravesado en todos sentidos, y ha pasado ocho dias en Córdoba ciudad de 57.000 almas, sin que el menor acto de oposicion se haya manifestado durante su permanencia. Si son tan solo las tres provincias del norte las fieles á D. Carlos, ¿por qué la quinta revolucionaria se hace tan difícil en todas las demas? ¿Por qué ha podido Gomez formar guerrillas protegidas evidentemente por las simpatías de las gentes del campo? ¿Por qué no se han levantado en masa tantas provincias, para acabar con él, una vez que dicen ser enemigas de Carlos V? Entre un partido que rehusa con patriótica imprudencia todo socorro extranjero, y otro que lo implora de rodillas aunque venga del infierno, (segun dijo el diputado Barrio-ayuso,) ¿el del pueblo es tan difícil de conocer? Se nos dirá que la España cuenta una minoria ilustrada que quiere unas instituciones incompatibles con el reinado de D. Carlos; mas dirémos: la España cuenta en este momento dos minorias; y tres si se quiere; pero que se excluyen la una á la otra, y que ni saben

conservar las instituciones que han querido, ni preservarse de las que no quieren. Que sea preciso tener cuidado de estas minorias, no lo negamos; que sea preciso conciliar igualmente en cuanto sea posible, los intereses y votos de la mayoría con los intereses de las demas potencias extranjeras, lo conocemos aun. Limitémonos hoy á manifestar que el derecho monárquico está de parte de Carlos V, y que el concurso ó simpatías de las masas están en su favor. Este es el primer punto de la discusion.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El cuartel Real continúa en Durango.

Madrid 6 —"Todavía no ha llegado por acá el discurso de Luis Felipe á las cámaras. Esto nos tiene de malísimo humor; pues aunque ha nevado muchísimo, sin embargo ha llegado la correspondencia de Paris por el correo ordinario, y debió llegarnos ya esta pieza por una ú otra vía. Los periódicos han dado en la manía de hablar de notas diplomáticas y tratados secretos, lo que ha dado motivo á que algunos papeles revolucionarios, y entre ellos el *Eco del Comercio*, hayan puesto de vuelta y media á Luis Felipe, y se deshagan en furiosas imprecaciones contra el gabinete de las Tullerías. Esto lleva camino de parar muy pronto en la época terrible, pero inevitable de *constitucion ó muerte*."

En Madrid se extraña mucho el que no se encuentre un solo periódico de la frontera en ningun gabinete de lectura: dicen que los ha recogido el gobierno: puede ser así; y en este caso los señores ministros, tan amantes de las luces, tienen á todo el mundo en tinieblas, y solo permiten publicar lo que les acomoda, repitiéndolo y exagerándolo de mil maneras; pero guardando un silencio sepulcral en cuanto á lo demas. Mendizabal es en todo el hombre de los misterios, un verdadero nigromántico.

En carta de Madrid del 12 se lee.—"Hace muchos dias que no se recibe correspondencia de la frontera y no hay esperanza de que llegue, pues este gobierno se ocupa en interceptarla por medio de sus agentes, leer y quemar todas las cartas que contienen noticias, cuando no le son favorables. No hay género de picardía que no cometan estos que se titulan *ministros de un pueblo libre*. Las únicas cartas que se han publicado de Bilbao son del 25, y de que fue portador el mismo que trajo los pliegos de Espartero. Estas cartas, despues de leídas una y mil veces, se han dado al público, suponiendo que habia llegado el correo; de manera, que ni aun para mentir tienen habilidad estos impostores; pues debieran saber que todo el mundo, cotejando fechas y viendo que no se recibian al mismo tiempo las cartas de Santander, tenia averiguado el embuste del gobierno."

En la misma carta se lee: "Nada sabemos de Cataluña, sino la muerte de Mina, cuyo apoteosis he visto en los papeles; y el gobierno para premiar sus proezas en Castellolí y Lecároz, cuyas victimas humean todavía, ha elevado á su muger á la clase de título de Castilla, y ha dispuesto que su cadáver sea trasladado á Navarra, cuyo suelo ha empapado en sangre francesa y española. Desde la muerte de semejante *héroe*, todas las noches hay alarmas y temores de jarana en Barcelona, gracias á mas de 1000 hombres de la guardia nacional que se quedan de reten; pero se teme no basten estas medidas desde que se ha averiguado, que Serrano su capitán general, es uno de los individuos de las sociedades secretas que tanto abundan en aquella capital, y que creo sean las sociedades madres de las que han producido los *Alibaud* y *Meunier*. ¿Y es posible que Luis Felipe no vea y conozca que mientras no destruya la revolucion en su foco no tendrá seguridad? ¿Es posible que no vea, que los ingleses atizando aquí el fuego tienen por objeto el de que cunda luego en la vecindad y todos nos abrasemos, y ellos triunfen y se gocen como acostumbran en la destruccion general?"

"Si poco se sabe de Cataluña y de sus facciosos, menos noticias tenemos todavía de Aragon y Valencia, solo lo que nos quieren revelar los diputados, los cuales por hacer la oposicion al ministerio, nos descubren los secretos y nos dicen cosas, que si no saliesen de bocas nada sospechosas, las tendríamos por exageraciones de los carlistas. Por ese conducto hemos sabido

que el gobierno mantiene sus ejércitos sobre un país, que extenuado y sin recursos para tantas exigencias, se ve maltratado y vejado por una soldadesca hambrienta é inmoral, que en lugar de encontrar en sus gefes el ejemplo de todas las virtudes, no tiene por desgracia sino malos modelos que imitar: digalo sino lo que hemos sabido de S. Miguel, el ministro de las *notas*, el capitán general de Aragon y el actual diputado de córtés. Estando este señor en Teruél con su ejército, alojado en la principal casa del pueblo, y habiéndose querido violar él mismo á una joven de la casa, viéndose acosada y perseguida, no tuvo mas remedio que arrojarle por una ventana, para salvar su honor: la caída fue mortal, se rompió una pierna, y creo esté muriéndose; el padre vino aquí con una representacion enérgica, á la que contestaron diciendo, "estaba un poco tocado de la cabeza" y se mandó á S. Miguel venir á sentarse á los escaños de las córtés, nada menos que á dictar leyes á la nacion española.»

Estella 18 de Enero. "El domingo se presentaron aquí, despues de hacerlo al comandante general 14 soldados del 6.º ligero y de Sigüenza, pasados de la línea y casernas. Antes de ayer y ayer, lo han hecho de hácia los Berrios una porcion de argelinos, que se aproximan á 50, añadiéndose que son muchos los que se fugan á Francia, pues que ha habido entre ellos graves disenciones.»

"Segun se asegura, ayer saldrian de los conventos de Pamplona todos los religiosos: no se sabe de donde procede la órden, si del gobierno revolucionario ó del nuevo gobernador eclesiástico.»

En las *córtés* se pide sean incendiados los pueblos que no han sido eminentemente liberales. Mucho hay que quemar, porque sacando á Barcelona y media docena de puertos y un cortísimo número de pueblos, todos los demas á no dudarlo son realistas en un grado eminente, aunque abriguen en su seno una pandilla de nacionales gritadores, que tomen la voz del pueblo, y lo representen animado de unos sentimientos que abomina. La nacion puede considerarse como avasallada por un ejército vendido á las sociedades secretas, las cuales cuentan entre sus afiliados á casi todos los sargentos, y una multitud de oficiales de todas graduaciones. Este es el motivo porque los soldados á pesar de sus fatigas, privaciones, derrotas y continuos descalabros permanecen muchos de ellos en las banderas de la usurpacion, aunque no es tampoco corto el número de desertores. Todos sus trabajos se encuentran recompensados con la insubordinacion que se les tolera, si no fuera por la deplorable desnudéz y el hambre que se les hace sufrir constantemente.

El gobierno, segun dice nuestro corresponsal de Madrid, entrega por fin á una comision militar varios individuos, que dice pertenecian á la junta de Córdoba. Sin duda lo hace, con el piadoso objeto de asesinar á un eclesiástico anciano y respetable, y otras personas de distincion. Y esto sin perjuicio del tratado de *Eliot*, cuya observancia reclaman nuestros enemigos cuando son vencidos; pero si alguna vez obtienen alguna pequeña ventaja, ya se olvidó la estipulacion y todas sus consecuencias. Son incalculables los daños que ha reportado de este convenio la causa de la legitimidad, y mas cuando los unos lo cumplen religiosamente y los otros lo quebrantan á su arbitrio, y se burlan de toda reclamacion, inútil

siempre, y que se traduce como hija del miedo y de la impotencia.

Ya ha pasado el alegron que produjo en los patriotas el haberse levantado el sitio de Bilbao. Ya van conociendo que este fue un suceso muy parcial, y que no pudo tener la importancia que le atribuyeron. Sendos disparates se dijeron sobre este particular por los oradores en la tribuna de las córtés.

Mas parece, segun nuestro corresponsal, que entre los infatuados apologistas de la invicta Numancia se ha distinguido el ministro Lopez, dejando correr su imaginacion romántica por la historia antigua y moderna, sacando á colacion todas las fábulas de la mitología, y deteniéndose en la gran batalla de los dioses contra los titanes.

Tambien hubo diputado que en el calor de la improvisacion vertió algunas especies, que necesariamente habrán ofendido el orgullo nacional de nuestros vecinos los franceses; pues pareció celebrar la derrota de Constantina, y se propasó á la intempestiva baladronada de recordarles el descalabro de Pavia, añadiendo un millon de sandeces por el mismo estilo. Pero ninguno de los oradores ha dicho una palabra de la espantosa pérdida que sufrieron los revolucionarios, el temporal horrible que facilitó su movimiento, y sobre todo la decidida cooperacion de los ingleses, sin lo cual Espartero iba á emprender su retirada, y cuya circunstancia debiera hacer que enmudecieran estos cobardes, que nada pueden por sí, y que tan poco hacen aun con el apoyo de todas sus alianzas.

Segun el corresponsal, nadie ignora en Madrid que el objeto que se propone la Inglaterra en secundar con tanto empeño los planes de Mendizabal y comparsa, consiste en hacer que los franceses pierdan en España su antigua preponderancia, establecer colonias inglesas en la costa de Cantabria, y asegurar á su comercio un monopolio incompatible con el interés general de la Europa.

Tambien parece que los ministros de la usurpacion han comenzado á hacer uso de la dictadura que les ha sido otorgada por las córtés, á virtud de las leyes excepcionales exigidas con tal impudencia, y concedidas con tan escandalosa precipitacion.

A no verlo, hubiéramos tenido por imposible que una nacion tan noble, tan generosa y tan delicada como indomable, pudiera tolerar por tanto tiempo el yugo de ignominia que le ha sido impuesto por cuatro aventureros sin probidad ni vestigios de aptitud, aun para ocultar á los ojos del público su ignorancia, y la perversidad de sus intenciones; pues en cuanto la ocasion se presenta, ponen de manifiesto, que si empuñaron las riendas del poder, y si tanto maquinaron para empuñarlas, no fue por el *bien de la patria*, como tan neciamente lo cacarean, sino para llenar las exigencias de una ambicion desmesurada, de una codicia sin limites, de una venganza degradante y de otras pasiones mezquinas, que la veneranda moralidad de las pasadas generaciones hubiera sellado con el oprobio y execracion que se merecen. Pero hoy el tiranizar á sus semejantes, y el robarles políticamente aparece como un rasgo de ingenio, siempre que se sepa alimentar la credulidad de los pueblos con los retumbantes palabrones de *constitucion, libertad, zelo por la patria, etc.* ¡O tiempos!